

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS  
 ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0  
 INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202480154>

## Nietzsche, New School. Osman Choque en conversación con Christian Niemeyer

*Osman Choque-Aliaga<sup>1</sup>*

El nombre de Christian Niemeyer está asociado a la publicación de uno de los mejores y hasta ahora únicos diccionarios de Nietzsche en español, *Diccionario Nietzsche*<sup>2</sup>, cuyo título nace de la traducción del texto alemán *Nietzsche-Lexikon*<sup>3</sup>. A lo largo de su carrera académica, Niemeyer se ha distinguido como un reconocido investigador y ha publicado numerosos e interesantes comentarios sobre Nietzsche. En su texto más reciente, *Nietzsche, New School*, esboza los temas de investigación sobre el filósofo prusiano.

*Osman Choque: Prof. Niemeyer, ¿cuál es la meta de su nuevo libro Nietzsche, New School. Alles, was man von diesem Genie wissen muss, um ob seiner dunklen Seiten nicht zu verzweifeln*<sup>4</sup> [Nietzsche, Nueva Escuela. Todo lo que se debe saber de este genio para no desesperarse de sus lados oscuros]?

<sup>1</sup> Universität Freiburg, Alemania.

<sup>2</sup> Christian Niemeyer, *Diccionario Nietzsche. Conceptos, obras, influencias y lugares* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2012).

<sup>3</sup> Christian Niemeyer, *Nietzsche-Lexikon* (Darmstadt: WBG, 2011).

<sup>4</sup> Christian Niemeyer, *Nietzsche, New School. Alles, was man von diesem Genie wissen muss, um ob seiner dunklen Seiten nicht zu verzweifeln* (Freiburg/München: Karl Alber, 2023).

Christian Niemeyer: Si tomo el prólogo de ese libro como base de mi respuesta, su genealogía incluye, sobre todo, mi libro “*Auf die Schiffe, ihr Philosophen!*” *Friedrich Nietzsche und die Abgründe des Denkens*<sup>5</sup> (2019), también publicado por Karl Alber. Justo a tiempo para el 175 cumpleaños de Nietzsche, ofrecía una introducción exhaustiva a los aspectos más importantes de la obra de Nietzsche, centrándose en la intención y el efecto, por ejemplo, en la forma de una pequeña visión general de su obra, en la que el Nietzsche “temprano” se trata bajo el Nietzsche de Wagner, el Nietzsche “medio” bajo el Nietzsche de Nietzsche y el Nietzsche “tardío” bajo la cifra “Pensador en el abismo”, continuando así lo que ya había retomado seis años antes<sup>6</sup> con referencia a dos importantes investigadores de Nietzsche, a saber, Karl Schlechta, por un lado, y Mazzino Montinari, por otro. De forma álgida, Schlechta en 1957 y Montinari en 1982, ambos habían declarado oportuno, cada uno por sus propias razones, “comenzar el trabajo actual con *Menschliches, Allzumenschliches* [Humano, demasiado Humano]” o situar en el centro al “‘verdadero’ Nietzsche, que ha vuelto sobre sí mismo [...]”. Una idea fascinante que debería haber causado conmoción en la disciplina, al menos por parte de quienes habían demostrado o pretendían demostrar su pericia en el ámbito de la obra temprana de Nietzsche que ahora se descartaba por “inauténtica” y “falsa”. Razón suficiente para mí, para que vuelva a marcar el problema estrictamente, es decir, la idea básica de hacerse con un Nietzsche sin una obra temprana, más claramente: un Nietzsche a partir de 1878. Esto se hace en el nuevo libro por el que pregunta, bajo el título *Nueva escuela*.

<sup>5</sup> Christian Niemeyer, “*Auf die Schiffe, ihr Philosophen!*”. *Friedrich Nietzsche und die Abgründe des Denkens* (Freiburg/München: Karl Alber, 2019).

<sup>6</sup> Christian Niemeyer, *Nietzsche. Werk und Wirkung eines freien Geistes* (Darmstadt: Lambert Schneider, 2013).

O. Ch.: En ese nuevo libro Ud. menciona el tema de la sífilis, y me gustaría preguntarle en qué medida esto puede ser una cuestión filosófica y cómo afectaría en general a la filosofía de Nietzsche.

C. N.: Me permito aquí en primer lugar una consulta: ¿Qué quiere decir por el vocablo “filosofía de Nietzsche”? Mi tesis inicial al respecto: Nietzsche, que estudió filología clásica, fue, en lo que a la filosofía respecta, en última instancia ya no un filósofo y al principio un autodidacta. Ciertamente, en la euforia que siguió a la publicación de su colección de aforismos *Humano, demasiado humano* (1878), todavía había escrito, profesando al mismo tiempo su nueva posición anti metafísica:

Ahora yo mismo me atrevo a buscar la sabiduría y a ser filósofo; antes veneraba a los filósofos. Muchas cosas arrebatadoras y deliciosas se desvanecieron: pero he cambiado muchas cosas mejores. Con la distorsión metafísica finalmente sentí una presión alrededor de mi garganta como si me estuviera sofocando<sup>7</sup>.

Pero, ¿qué tipo de nueva filosofía era ésta, más allá de la “distorsión antimetafísica”? ¿Seguía siendo filosofía en absoluto? Quizás sea mejor: ¿siguió siendo una filosofía? Al fin y al cabo, se debe considerar el punto hacia el que se dirigió la programática de investigación antimetafísica de Nietzsche, que apunta hacia el desarrollo de las ciencias individuales modernas, impulsada a partir de 1878, a saber, hacia el “egipcianismo” crítico, que se explica en la última obra de Nietzsche, *El ocaso de los ídolos*, publicada a principios de enero de 1889, con la frase: “Todo lo que los filósofos han manejado durante milenios han sido momias conceptuales”<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> KSA 5: 335. Se sigue la cita de las obras completas de Nietzsche en alemán: KSA.

<sup>8</sup> KSA 6: 74.

Como filósofo o incluso solo como griego, tal vez todavía se pueda reír de esto, siempre que se proporcione el humor apropiado; pero no, al menos no según el renombrado investigador de Nietzsche Andreas Urs Sommer, sobre la “Ley contra el cristianismo”, en la que Nietzsche castiga al filósofo como “criminal de criminales”<sup>9</sup>, sellando así su “salida del círculo de los filósofos”<sup>10</sup>. En lugar de quejarse de esto, sería hora de continuar con las críticas de Nietzsche al cristianismo sexualmente hostil, y esto no será posible sin abordar la sífilis, incluso la de su padre, si sea necesario.

De hecho –y esto me lleva a su pregunta concreta– la sífilis también desempeña un papel en mi nuevo libro, por ejemplo, en los capítulos 6 (Thomas Mann), 7 (Paul J. Möbius), 8 (la hermana de Nietzsche) y 9 (Zaratustra) de un total de 16 capítulos. Estas son las consecuencias de mi segundo título en la editorial Alber, *Nietzsches Syphilis – und die der Anderen*<sup>11</sup>, más concretamente: el conocimiento de la importancia de esta enfermedad venérea y, en particular, las teorías subjetivas sobre la enfermedad del paciente Nietzsche a raíz de una visita a un burdel en 1865/66, autenticadas por su amigo Paul Deussen, que Thomas Mann desarrolló literariamente en su novela *Doctor Faustus*<sup>12</sup>. Desde su jubilación anticipada como profesor a la edad de 35 años a causa de una enfermedad, Nietzsche abordó repetidamente en su obra el tema de la sífilis y las preocupaciones que le suscitaba esta enfermedad venérea, a menudo de forma extremadamente disimulada. Ciertamente no ignoro las críticas de quienes me acusan de abandonar el espacio de resonancia del pensamiento filosófico con tales discusiones o de interesarme únicamente

<sup>9</sup> KSA 6: 254.

<sup>10</sup> Andreas Urs Sommer, *Nietzsche und die Folgen* (Stuttgart: J.B. Metzler 2017), 85.

<sup>11</sup> Christian Niemeyer, *Nietzsches Syphilis – und die der Anderen* (Freiburg/München: Karl Alber, 2020).

<sup>12</sup> Thomas Mann, *Doktor Faustus : das Leben des deutschen Tonsetzers Adrian Leverkühn, erzählt von einem Freunde* (Stockholm: Bermann-Fischer, 1947).

por nombrar culpables de los lados oscuros de la obra de Nietzsche, como su hermana o Wagner o la sífilis. Sin embargo, mucho más importante para mí que este tipo de bromas son los elogios a *Nietzsches Syphilis* por parte de Pia Daniela Volz (-Schmücker), quien (¡desde 1990!) es experta central mundialmente reconocida en la enfermedad de Nietzsche. Sin mencionar las reseñas de Andreas Urs Sommer y Sander L. Gilman, que pueden leerse en la contraportada de ese libro.

Pero esto no debe preocuparnos: las membresías obligatorias en la *Nueva Escuela* de investigación sobre Nietzsche no están relacionadas con reconocimientos de este tipo. Solo una cosa es clara: quien dice *Nueva Escuela* debe decir también Vieja Escuela, es decir, ser capaz de justificar por qué, posteriormente y en aras del futuro de Nietzsche, solo debe hablarse de una y otra como signo de un malentendido que ahora se ha superado y que solo es instructivo, si ayuda a explicar la necesidad de esta inversión a la posteridad, de forma más clara y en el lenguaje que ha estado disponible para tal cosa desde Thomas Kuhn: este cambio de paradigma. Por cierto, este vocabulario por sí solo permite no confundir la *Nueva Escuela* de investigación sobre Nietzsche que propaga este libro con un sistema dogmático de proposiciones a la manera de la Vieja Escuela, por ejemplo. Al contrario: la *Nueva Escuela* de investigación sobre Nietzsche, estrictamente orientada hacia las directrices científicas y epistemológicas de Nietzsche, quiere hacer que este pensador, al que es difícil calificar de filósofo especializado y que a partir de 1878 probablemente se veía a sí mismo sobre todo como psicólogo, vuelva a ser atractivo como tema para todos los estudiosos sin restricciones metodológicas, con una excepción: el ocultamiento de la sífilis de Nietzsche allí donde hubiera sido necesario lo contrario, la *Nueva Escuela* de la Vieja Escuela a partir de ahora se calificará de mala praxis, insistiendo en que solo se permita hablar sobre el pensamiento eutanásico de Nietzsche en su obra tardía a quienes puedan

hablar de forma competente sobre la sífilis de Nietzsche y los sombríos pensamientos que esta le infundió.

*O. Ch.:* ¿Cómo se diferencia su obra de la abundante producción literaria que aparece cada año sobre Nietzsche?

*C. N.:* A través del enfoque biográfico. El erudito y músico griego Curt Paul Janz lo llevó a alturas insospechadas en su legendaria biografía de Nietzsche en tres partes de 1979, y en el último cuarto de siglo ha sido sucesivamente marginado por la corriente principal de la investigación sobre Nietzsche, a la que aquí nos referimos como la vieja escuela, supuestamente por razones metodológicas, porque entonces sería más fácil hablar *ad rem*. El problema es que esto casi nunca sucede; más claramente: el empeño de sistematizar a Nietzsche y, en sus propias palabras, de organizarlo de acuerdo a su “único y singular pensamiento” ha quedado desacreditado desde el intento de Heidegger al respecto, incluso la técnica, inevitable en tales intentos de sistematización y justificable desde la teoría de la ciencia, por ejemplo con Karl R. Popper, de acercarse a la verdad eliminando sucesivamente interpretaciones, casi ya no se practica; en cualquier caso, como se desprende de las cada vez más escasas listas bibliográficas o de los casi extintos informes sobre el estado de la investigación, me parece que el discurso de la investigación sobre Nietzsche, es decir, la disputa acerca del argumento sobre el Otro, prácticamente se ha extinguido, como consecuencia tardía del posmodernismo y del renovado prestigio de la ordinariez que aún combaten los sesentayochistas; alternativamente, ya no se puede escuchar realmente un ruido polifónico con el Otro orador, combinado con un disidente que ataca.

Esto se ve agravado por el hecho de que Nietzsche, desde sus primeros trabajos, debe ser considerado como un filólogo clásico convencido de la escuela de Ritschl y, lo que es más grave y afecta mucho más profundamente

a su autocomprensión, como un wagneriano. En *Ecce homo* (1888/9), Nietzsche, con una idea vaga de que se expresaba por última vez, hizo todo lo posible por añadir esta obra temprana a la posterioridad (desde *Humano, demasiado Humano*; 1878). Al mismo tiempo, no rehuyó negar su propia despedida multifacética, a veces muy temperamental, a esta obra temprana y, por tanto, también a Richard Wagner. Durante décadas, la vieja escuela de investigación sobre Nietzsche, dominada por estudiosos clásicos y amigos de la antigüedad, ha hecho todo lo posible por afirmar que esta fase de la obra pertenece al Nietzsche posterior. La *Nueva Escuela*, desviándose de esto, se ve obligada a dar audiencia y voz en cuestiones como estas nuevamente a Nietzsche, quien pudo juzgar su obra temprana libre de los intereses creados que dominaron la fase tardía, es decir, como sigue: “Es el humor de mi situación que me confunde – con el antiguo profesor de Basilea Dr. Friedrich Nietzsche. ¡Al diablo con él! ¡Qué asunto es ese caballero mío!” (7:30).

Esta carta del 26 de marzo de 1885 es prácticamente desconocida en la investigación sobre Nietzsche, o más críticamente: parece haber sido sistemáticamente guardada bajo llave por los guardianes de Nietzsche en Basilea, especialmente aquellos filólogos clásicos que pretenden honrar a este “profesor de Basilea” y orientar hacia él a la siguiente generación. No es un problema para la *Nueva Escuela*: “¿Qué negocio es este (viejo) caballero nuestro?” es su credo, por lealtad a Nietzsche.

Además, la *Nueva Escuela* otorgará a la psicología de Nietzsche el *status* que merece y reconocerá los avances logrados en los últimos años con respecto a la historia médica, en particular las razones que no permiten hacer un diagnóstico de exclusión de la sífilis. La historia de la recepción de Nietzsche nos enseña que esto es importante: la sífilis será un tema en todos los sentidos relevante para la comprensión de la obra de Nietzsche, también en lo que respecta a las consecuencias, es decir, a la historia de la recepción. Un ejemplo: la nazificación de Nietzsche

no solo se vio facilitada por el tratamiento en lengua alemana que la hermana de Nietzsche otorgó a su obra, sino también por el hecho de que su hermano fuera declarado sano como supuesta víctima del abuso de somníferos. En este contexto, hay que tener en cuenta que quien no conozca y no quiera conocer la sífilis de Nietzsche y las teorías subjetivas de la enfermedad que introdujo Nietzsche, –por ejemplo, porque el objetor es, en última instancia, un filósofo y, por tanto, está obligado a rechazar la entrada por la escalera de atrás– fracasará irremediabilmente con Nietzsche, no entenderá nada de su gran desesperación, que le proporcionó pensamientos relacionados con la eutanasia. Y, al final, creará, como hacen hoy los apologistas del arte de vivir, que Nietzsche expresó pensamientos interesantes sobre el tema de la salud, que, cuando se ponen en conocimiento de la clientela preocupada y acomodada de la industria del asesoramiento de lujo, pueden convertirse finalmente en una ventaja monetaria.

Desde este punto de vista, me gustaría resumir mi respuesta a su última pregunta diciendo que mi libro *Nietzsche, New School* se distingue de otros productos en su intento de identificar a Nietzsche una vez más como una “dinamita”, como un pensador antiburgués y decididamente anticristiano, evitando al mismo tiempo trivializaciones como la última mencionada. Nietzsche, como se dice en el capítulo 14 de mi libro aquí tratado, era todo menos un pacífico seguidor del proyecto de “buena vida” de Martha Nussbaum; lo que planteó como idea constantemente recargada tras apartarse de Wagner fue una época “colorida”, “que debería hacer muchos experimentos de la vida”<sup>13</sup>, porque, según su idea probablemente más importante: “[Yo] te lo quité todo, el Dios, el deber; ahora debes dar la mayor muestra de un tipo noble”<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> KSA 11: 48.

<sup>14</sup> KSA 11: 88.

## Referencias

- Mann, Thomas. *Doktor Faustus: das Leben des deutschen Tonsetzers Adrian Leverkühn, erzählt von einem Freunde*. Stockholm: Bermann-Fischer, 1947.
- Niemeyer, Christian. *Nietzsches Syphilis – und die der Anderen*. Freiburg/München: Karl Alber, 2020.
- Niemeyer, Christian. *Diccionario Nietzsche. Conceptos, obras, influencias y lugares*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2012.
- Niemeyer, Christian. *Nietzsche-Lexikon*. Darmstadt: WBG, 2011.
- Niemeyer, Christian. *Nietzsche, New School. Alles, was man von diesem Genie wissen muss, um ob seiner dunklen Seiten nicht zu verzweifeln*. Freiburg/München: Karl Alber, 2023.
- Niemeyer, Christian. *“Auf die Schiffe, ihr Philosophen!”: Friedrich Nietzsche und die Abgründe des Denkens*. Freiburg/München: Karl Alber, 2019.
- Niemeyer, Christian. *Nietzsche. Werk und Wirkung eines freien Geistes*. Darmstadt: Lambert Schneider, 2013.
- Sommer, Andreas Urs. *Nietzsche und die Folgen*. Stuttgart: J.B. Metzler 2017.

Osman Choque-Aliaga es boliviano, Magíster en Filosofía Contemporánea por la Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia y Especialista en Filosofía Contemporánea por la misma universidad. Es estudiante doctoral en la Universität Freiburg, Alemania y becario del DAAD (*Deutscher Akademischer Austauschdienst*). Es miembro del *Internationale Nietzscheforschungsgruppe Stuttgart*, la Red Iberoamericana Foucault y la Sociedad Iberoamericana de Estudios Heideggerianos.

E-mail: osman.choque@philosophie.uni-freiburg.de; ORCID: 0000-0003-4374-8708.